



EL CANTO DE LAS  
SALAMANQUESAS

MARÍA LEONOR BAQUERIZO

**1**

Impasible ve pasar las piedras  
pone la mesa y saca su mejor vajilla  
coloca en el plato un trozo de piedra  
que la luna caliente y mancha

como en su sueño de relojes sucios  
trata de limpiarlo todo

mira hacia la puerta cubierta  
por la sombra de los números  
y acomoda al tiempo sobre la mesa  
servido en el vaso más alto

espera indiferente las doce campanadas

**2**

Tomo aire y me sumerjo hasta quedarme sin cielo  
en la fría quietud diviso la ciudad perdida  
sonríe ante la puerta alta  
pasa frente a mí una imagen que se escapa  
un conejo blanco persigue a un soldado de palo  
la caperucita danza con el lobo en medio del humo verde  
me contemplo entera en un gran espejo de marco roto  
más rota que el marco trato de cubrirme  
coloco mi oreja en mi pierna izquierda y uno de mis ojos en mi espalda  
agarro mi vientre vacío y flácido  
recojo letras para reconstruirme  
busco mi boca  
la veo moverse en el fondo del mar  
sal y música confabulados en esta miseria  
se mezclan con el azul

no hay más fondo  
pero algo me arrastra  
todos  
ladeando sus cabezas azules  
miran mi ser quebrado en la inmensidad

### 3

Él toma su café  
y remoja el pan  
se le chorrea un poco de leche  
lo limpia con la manga mientras observa su servilleta

ella parece no mirarlo  
no dice nada y sigue amasando el pan

él le mira las nalgas  
y remoja un pedazo más grande

ella sabe que salpicará todo

enjuaga sus manos  
toma la tabla de picar y el cuchillo más grande

él hace un sonido con la boca y se limpia con su servilleta nueva  
lo hace con pena por tener que usarla  
y regresa sus ojos a las nalgas  
éstas se mueven sutilmente acompasando el movimiento del cuchillo  
el cuchillo ha hecho trizas un puñado de hierbas  
la hoja de metal sube y baja con agilidad inusual  
él acomoda su pantalón  
sigue mirando  
se levanta en el preciso momento  
en que la mujer se queda quieta  
con su cara salpicada

### 4

El viento  
rasga con fuerza  
el lado derecho  
de la tolda  
y doblega tres plantas  
por la parte más frágil:  
enraizada a la tierra la niña mira satisfecha  
su tronco es fuerte y su olor es verde

como el olor de la madre

cerca y lejos de todo  
hierva canela  
derrama su olor sobre dos manos  
que son cuatro  
que son seis  
quebrando  
una rama seca de romero

de ese té sirve la abuela una taza muy grande  
dice muchas cosas  
y mira el reloj

la madre de mi madre siempre espera  
la misma espera que yo pretendo no tener

el viento acorralla esa mezcla de olores  
como animales furiosos chocan entre sí  
canela y romero  
madre y abuela  
arrinconan a la hija

la abuela opaca el olor verde de la madre  
las raíces de la madre pierden fuerza  
la hija sin ramas se queda sin olores

levanta las plantas caídas  
cómo puede el viento ser tan dañino piensa  
la abuela que todo lo escucha responde  
¿no sabes del viento recio acaso?  
¡ah! solo lo siento  
cuando dulce me mueve en mi jaula

canela  
abuela  
romero  
madre

hija  
hija  
hija  
un solo olor  
un soplo que nunca existió  
resuello desconocido  
que arranca  
la tola por completo.

**5**  
Cómo creer que esto es vida  
si fuera una gallina a quien degüellan en navidad  
no esperaría nada  
pero siendo jirafa estiro cuello al máximo para estar sobre todos  
¡mierda! yo jirafa pierdo el cuchillo que utilizaría para agredir al mar  
estúpido mar frígido y oscuro  
seguro vaciaré letra por letra hasta perder los nombres  
quedarme sin pies

18

como jirafa que todo lo veo encuentro el cuchillo  
maldito mar que abraza y abrasa  
te las verás conmigo le digo  
el movimiento trae la letra de una canción también hurtada  
perversa oscuridad  
¿dónde es más oscuro?  
observo el circo o más bien el círculo que nos rodea  
mi cielo lleno de nubes lilas  
me asomo para ver si encuentro lo que predicán los pájaros  
los pájaros que embrujan y desembrujan los mares  
yo jirafa me alisto moviendo el cuello cada vez más pesado  
sobre un infierno que me encuentra descalza  
ahora  
doblaré mi cuello para adular sus sucias aguas

**6**  
Harapienta me trepo a la cama y recojo migajas  
que en mi bolsa gris guardo  
harapienta bebo de tu vaso y borro la huella

y me pierdo pretendiendo llegar a la trompa de Falopio  
busco a mi madre y la llamo  
no quiero que vea mis harapos porque  
notaría mis cicatrices  
harapienta retrocedo el reloj hasta dañar el minuterero  
corto mi pelo y lo amontono junto a las migajas  
recorro la superficie dura y fría de mi cama  
envuelta en un extraño vaho  
el hálito de un ser que no alcanzo a ver  
se enreda en mi marcha  
inquieta estiro las manos para encontrarte  
encontrarla  
encontrarme  
no sé cómo salir de este agujero

¿madre, dónde estás?

pequeña y sin raíces  
me acomodo cuidadosamente  
recojo primero mis piernas para abrazarlas  
hasta completar la posición fatal  
¿es aquí donde termina o comienza?  
no sé  
no aprendí a tejer

7  
En alguna guarida las salamancas ríen  
y en esa risa afirman su identidad  
mientras yo  
dudosa de mí  
espío

.  
en la blancura de la pared  
una raya huye  
como gota de agua

..  
yo escabullida bajo su vientre  
entre sus patas sentía

el movimiento de la tierra.

...

su cola rozaba mis pestañas  
cuando quería descubrir su mundo.

....

sin raíz  
sin viento  
sin nosotros  
una salamanca flota  
en mi ventana

.....

en medio de dioses sin rostros  
escuché sin memoria  
el canto de las salamanquesas

.....

bendito instante  
el de las máscaras  
he perdido mi cola

.....

enredada en sus ojos saltones  
en una grieta muda  
como salamanca de piedra y viento  
me aferro al árbol de los olvidos

.....

la casa tiembla  
las salamancas se aparean

.....

en un nido de vejez  
se entrelazan  
las patas de las salamancas  
anudadas al mismo pecado

.....

todo se repite  
las salamancas en fila  
en busca de azúcar  
para entonar su canto  
que ola tras ola  
el mar secó

